

pi1

Angel Corro



Image not found.

Capítulo 1

Como si el viento arrastrara un susurro Silvio, despertó.

-menos mal. pensó y tomo de nuevo el volante en un acto reflejo, con las manos sobre él, giro la cabeza y observo el entorno inspecciono el lugar en búsqueda de algo familiar para ubicarse en el espacio también miro al cielo para ubicarse en el tiempo, oscuridad.

No reconoció ni el tiempo, ni el espacio.

El recorrido de su mirada fue de izquierda a derecha, al llegar el asiento del copiloto que debía estar ocupado por su mujer, encontró un "estuche" de alma sin cabeza (algunos le llaman cuerpo, pero él le llama así)

Silvio soltó un grito, como una paloma que espera en manos de su captor ser liberada salió raudo e impetuoso, su estuche respondió de la misma forma a 120 m/s su cerebro captó la información exterior y se retorció en el asiento en un intento por alejarse del entonces vacío estuche termino en cuclillas con la espalda a la puerta.

(En algún momento de la historia se habían dejado de contar los siglos, los años, los meses, incluso los días o eso le decía el abuelo de Silvio, pero era posible hacer una traducción al lenguaje actual era el día z de la sección H, programación 3. sea lo que significara eso)

-¿qué pasa Silvio?

La voz de la inteligencia artificial siempre era serena, Silvio dijo en voz alta y cortada por el llanto

-encender cámara interna. Una orden que no lo era le daba la ilusión de poder.

¿Lo ves?

-noveo el problema. respondió la IA, Silvio en un acto simiesco se estremeció y el corazón acelerado hizo lo suyo, en conjunto con la masa de su cabeza lo lleno de adrenalina y horror

-¿tu hiciste eso?

-No puedo hablar de ello, pero tú sabes la respuesta, mira a tu alrededor. Silvio miro de nuevo fuera del vehículo, oscuridad, vacío y silencio.

El coche se conducía en un negro cósmico hacia ningún lugar,

-lo recuerdo. dijo, él empezaba poco a poco a perder su forma, se disolvía con el viento y se mezclaba con la única materia existente en aquel plano.

-Espero hallar un deceso digno ya no queda nada, hace un momento pensé en estrellarme contra un cuerpo celeste, pero quizá así nos encontrarían y nos borrarían para siempre. Silvio callo y luego de un largo rato dijo

-¿esperaremos de nuevo? solo quedaba su rostro, su cuerpo era un difuso humo que dejaba ver apenas lo que había sido, dibujo una hermosa sonrisa de éxtasis antes de difuminarse por completo, sin escuchar respuesta.

En la traducción, pasaron 300000 billones de años y de pronto en la oscuridad se generó una luz brillante y esférica, tremolaban sus destellos en el vacío y los dos únicos entes supieron que al fin habían triunfado, el auto que para ese momento era solo el estuche de Silvio que se había vuelto alma, dijo.

-es tu turno, él respondió, ya no podía. no era más materia era algo que existía, pero pasivo, tangente a la realidad; el vehículo tampoco tenía una forma definida, pero al habitar tanto tiempo el mar de sombra adquirió un aspecto de cometa. la colisión fue inevitable era la única manera de entrar a aquella esfera pulsante, un parpadeo y de pronto.

-Comenzando día A de la sección H programación 4. dijo el hombre con bata. detrás de sus computadoras un montón de graduados dieron gritos, una mezcla entre felicidad y frustración.

-¡Esta vez todo saldrá bien! dijo uno de ellos

En un pequeño hospital generado por algoritmos, renacía Silvio. ahora con su nuevo estuche todo tenía sentido, otra vez. Ceros y unos abrían paso a la realidad y un condenado a muerte recibía vida, no sabía que esa acción la había repetido más de una vez, su propósito era la experimentación, desde hace tiempo jóvenes promesas de un universo exterior se proponían encontrar una fuerza perdida por la humanidad, solo se sabían viejas historias sobre los actos de "amor" recreaban un mundo tal y como los libros de historia lo contaban y buscaban minuciosamente en la vida de aquel sujeto de prueba la fuerza perdida.

Creaban a Silvio y a Jessica, avatares programados para estar juntos, pero habían fracasado una y otra vez, alguna fuerza ajena a ellos se

oponía y terminaba destruyendo el código.

Esas pequeñas mentes no comprendían que la destrucción del supra-universo representaba el acto de amor que buscaban.